

SUSCRICION ADELANTADA

Por un mes. . . . \$ 0.20
Número suelto " 0.04
Id. atrasado " 0.10

EL LORO ORIENTAL

Se reciben maritimas y solicitudes gratuitamente; versos, avisos, prosas, hasta el Jueves a las 11 a. m.

PERIÓDICO LIBERAL DE OFICIO Y VINTÉNICO DE OPINION—APARECERÁ TODOS LOS VIERNES

EDITOR Y PROPIETARIO

José J. A. Espino

DIRECTOR: Cólera Mórbus.

ADMINISTRADOR: Julio Fantoche

REDACTORES

Juan Salek y Pedro Hayatalnefous

Permanente

Prevenimos a nuestros favorecedores que quieran mandar maritimas, pueden hacerlo en la Administracion, calle San José núm. 57, publicándolas gratuitamente, debiéndolas remitir por el Correo o Buzon vecinal.

Al mismo tiempo prevenimos que las maritimas, solicitudes, versos, ó cualquier manuscrito, queda a juicio de la Redaccion. Los manuscritos no se devuelven.

Cartas que se remitan por el Correo no se reciben si no vienen franqueadas.

Aviso

Se reciben suscripciones en esta Administracion, calle San José 57, a todas horas del dia y en la Aguada nuestro Agente Juan Rubio, calle Yi núm. 4.

EL LORO ORIENTAL

SUETOS DE REDACCION

Sabemos positivamente que cierto tipo, que toma parte de la redaccion de un periódico que há pocos dias ha aparecido, anda hecho el diablo en camisa y con intenciones de matar a EL LORO ORIENTAL, ó mejor dicho, sacarle el pellejo á los que lo redactan.

Nosotros solo diremos á ese tipo que se calle la boca, porque es por demás conocido.

Y nada más por hoy.

Desde hace varios dias que llegan, con procedencia de Buenos Aires, equipajes, maletas, cajas, cajones, baules, etc., etc., con las iniciales de don Máximo Santos, lo que nos hace suponer que la familia de dicho sujeto, permanecerá en Montevideo, mientras que el Gran Kapianga goce en Europa de la fortuna que se hizo á costa de los grandes ahorros ó robos, mejor dicho.

Creyendo, sin duda, el individuo Juan, que aún estábamos en aquellos tiempos en que el criminal no era penado, iba la otra noche, haciéndose el guapo haciendo relucir un faconcito (más largo que la cuaresma) y creyendo que los bichitos de luz se asustarían de él, caminaba muy entonado por una de las calles de ésta, mostrando su faconcito, (que lo llevaba en un bolsillo del saco) cuando de repente fué á dar él y su facon al Cuerpo de Serenos.

Ah! amiguito: ya pasaron aquellos tiempos de los guapos y malandrines.

Salek.

A MI QUERIDA M.

Adios! . . . y si este adios ¡ay! es eterno
Bien que así sea . . . Para siempre adios! . . .
Aunque hoy me haces vivir en un infierno,
No estalla contra tí mi corazón.

Oh! que no pueda desgarrar el seno
Donde iba tu cabeza á reposar,
En ese sueño plácido y sereno
Que nunca volverás á despertar!

Oh! que no pueda el corazón mostrarte
Y hacer que leas cuanto guardo allí . . .
Talvez lograra entonces confesarte
Cuanto era injusto rechazarlo así!

¡Y aplauden lo que has hecho! . . . El horroroso
Cáliz apuró de sin par dolor! . . .
Bien del infortunio de un esposo,
Cuando esa risa es insultar mi honor.

Mil faltas cometí. ¿Mas no era dado
Otra mano fatídica escoger
Para lanzarme el dardo empozoñado? . . .
¿La tuya idolotrada había de ser? . . .

Mas tu misma te engañas: lentamente
Podrá extinguirse una pasión vulgar,
Pero solo de un golpe . . . de repente . . .
No lograrán dos almas separar!

Aún me amas tú . . . Mi corazón destila
Sangre, pero por tí latiendo está . . .
Un pensamiento eterno lo aniquila
Y es ¡ay! que nunca nos veremos ya!

Tremenda voz, que es toque de agonía
En torno á un muerto resonando va,
Viviremos . . . y un lecho cada día,
Un lecho viudo mi alma encontrará.

(Continuará).

Las vecinas de al lado

Josefa se llama ella
Juana su hermanita,
Las cuales son dos estrellas
Que todas las palpitan.

Hace pocos dias
Que se armó una farrita
—¿Por . . . novios, sería?
—No, por loro y cotorrita.
—Y de resultas?
—Una descuajeringada

La otra con la cara hinchada
Y cuatro pesos de multa.

—¿Y de esto quien fué el autor?
—Uno que estacionaba en la esquina
Amante de la tal Josefina
Y de nombre Salvador.

Enfin y en conclusion
Todos fueron al calabozo,
El iba hecho un oso
Y ellas ¡un ciclón!

Merlotti.

NUEVO CHASCO DE ULPIANO

EN EL TEATRO SOLIS

Desde la noche fatal
que fui á ver "La Taraviata"
y dormí en comisaría,
dir al tal trato me espanta.
Pero un mocito muy bueno
que hace tiempo yo conozco,
y que junciones no pierde,
me dice:—Vaya Vd. un poco.

Mire, no hay que pagar
si es usted diligente,
y puede ver la juncion
sin que lo embrome la gente.
—¿Cómo querido! ¿es posible!
—Se lo juro y tenga en cuenta
que entrará en un momento
si al Cabo se presenta.

—¿Pá milico!—De comparsa,
y usted se divertirá,
y á mas de ser medio artista
la juncion muy bien verá

No hubo mas y aunque vivo
mas para allá de la Union,
á patitas me fui al trato
propuesto á ver la juncion.

Llegué al fin y pregunté
á un hombre que avisé allí:
—¿Que es lo que hoy cantan?
y dijo:—La Linda de Chamuní.
Que sea linda ó sea
el asunto es entrar,
y los tipos que topé
los comencé á estudiar.

Entre muchos vi á uno . . .
¡ah tipo de mala traza!
los ojitos como chanco
y supe que era comparsa.

Era tambien otro alto,
de pañuelo blanco al cuello,
otro chiquito muy sucio,
y un don señor Espinello.

Otro largo y jorobado,
otro alto trigüeñito,
uno de boca sumida,
y hasta había un inglesito.

Un tábano muy compínche,
según dijeron, del Cabo,
á quien llamaban Vicente
y otro de pomada untado.

Y mil guisotes rodeaban
á un mamporríta parlero,
que de nabizas y nabos
echaba un discurso entero.

Todos entre las columnas
como atorantes estaban,
mas lo que aparece el Cabo
ya la gorda fué armada.

Era éste un individuo
simpático, de perita;
un traje claro, galera
y en la mano una varita.

La facha tiene de artista,
pero aunque á eso jiede,
de contratar sordo-mudos
el pobre pasar no puede.

Anda con paso treatal,
como un señor al ver dijo,
y en pos se van los comparsas
como si fueran sus hijos.

Siempre lleva á su lado
un asistente ó camarada,
que segundo Cabo es
y á quien Franchesco llamaban.

Este mocito ladino
tiene cara de chichon,
y en un gran lunar de pelo
cifra toda su ilusion.

Nicolita á los comparsas
desde una columna mira;
va apartando á sus socios
y la entrada les estira.

Debalde allí algunos gritan:
—¡Ché!... Micola! mirámel!
—¡Oh paesano, á mé, á mé!
Y otros:—¡La entrada damel!

Y algunos de mucha labia
meten este firulete:

—Nigola, dame la entrada
é te sirvo en cielo que volete.

Pero él los elige y relige
como le dá gusto y gana,
y los que quedan afuera
que carguen con la macana.

Viendo que las targetitas
ya se le iban acabando,
me acerqué con mucha pausa
porque me estaba mirando,

—¡Me dá una entradita, socio?
le dije con buenos modos.

—No tengo, se me acabaron
porque ya han entrado todos,

—Pero si me quedé ajuera
mirando si una me toca...

—No le tocó, mas si quiere,
lo haré entrar á la Ópera.

—Caray... y desde la Union
hasta aquí me he venido,
y porque vivo tan léjos
hacerme entrar no ha querido.

—Le aseguro que no puedo
pero entrará sin faltita,
cuando la Patti aquí venga
pero: no escriba cartitas.

Ni meta farra allá abajo,
ni arriba, ni en ningún lado,
porque á los que eso han hecho
buena galleta he colgado.

... digo, mas sepa,
que si olvida esto que dice,
en dos por tres, señor mío,
le reviento las narices.

Se fué el Cabo asustao,
yo á la Union me encaminé
y ahora que venga la Patti
y verán si yo allá iré.

Ali-Otmáro

NOTA.—Conforme venga la nombrada diva irá
Ulpiano de comparsa á Solís, y contará sus impresiones por boca de nuestro amigo Ali-Otmáro.

Mientras tanto, no dejen de llenar las columnas de este periódico mil otras aventuras, saliendo próximamente su "Viaje á Buenos-Aires".

REMITIDOS

AL COBACHA

(Véase el número anterior)

La cual tuvo un esquisito regalo
que consistía en un cuerno natural
que era dono de año nuevo
en recompensa de su amor.

Aunque tu mama me dé la mula
y tu tata dos buey y un carreton,
beleta Antonia no puedo quererte
por tu mala condicion.

Por ser firme en el amor
dos bacanes mantuvistes
que con enriedos y cuentos
á los dos comprometistes.

Los dos comprometidos
juraron una venganza,
recuerda Antonia el refran que dice:
mientras hay vida hay esperanza.

Para entretenerte de noche
principalmente en invierno
coje en la mano el cuerno
regalo de año nuevo:

Sabes quien te lo manda
por si has echado en olvido;
don E. y don N. los dos
que tu habias comprometido.

Son los que tu comprometiste
los que escriben estos renglones
en recompensa de tus amores
para darte mejores explicaciones.

E. N.

Rampla de sud, Abril 4 de 1888.
Señor Director de *El Loro Oriental*.
Muy señor mío:

Tenga á bien de dar á publicidad en
su ilustrado periódico la siguiente carta,
que quedaré sumamente agradecido como
es mi deber hacerlo.

Saluda al señor Director.

C. V.

Me es grato, señor Director dar luz á
las noticias que hasta mi conocimiento
han llegado, y que es de pública notoriedad
en ese barrio, lo que está suce-

diendo desde hace tiempo á esta parte
por la manga de langostas (es decir afiladores)
que ha sido inundada la calle
Isla de Flores.

El Domingo 1.º de Abril he mandado
venir especialmente del distrito de Punta
Carreta 200 carradas de piedra, teniendo
que levantar la que estaba colocada, porque
ya era inútil de tan gastada que
estaba por los referidos señores afiladores.

Es preciso que se tomen otras medidas
para cortar la raíz de estos abusos
y que el inspector de caños, señor Canifkofella
tome cartas en el asunto.

Esperamos que seamos atendidos.

Sin más por ahora se despide de Vd.
su affmo. y S. S.

C. V.

INFUNDIOS

Como ya dejé dicho en el amacijo pasado,
mi amigo Tragaánguilas, me dejó
er minjuejo aqué, y es este:

«Toas las noches se arrejuntan una
majaá de hombres malos, pero tan malos,
que no pasa infeliz ébrio (no de contento)
sin que sea osequiao con arguna
trompaa ó pataa, y aluego si alguno se
atreve á sacaa los morros po er infeliz,
le enseñan la pistola ó rivuelvo y tabien
puña. Como pa escuidarse con los guapos.»

Esto es lo que me dijo mi amigo Tragaánguilas,
ahora farta sabé en que caye pasa esto
y si hay autoria ó nó.

Er letó que me diga en que caye pasa esto,
le regalo un mé é suscripcion gratis
á este periodiquiyo.



Y espué icen que son grillos y que yó
las arrajunto pa contarlas.

No señó.

Me icen los de Yí y Soriano y tabien
San José, que juegan á las escondias
una majaá de jembrasmá remilgaás que
un mariscal de las tres Uropas.

Tales son los juguetes, que espué vienen
las cosas de verdá y que amí no se
me escurren los bultos, aunque la noche
este como la cara de Adelina que es má
fea que er doló é muelas.



Tabien po ahí, en una casa de inquilinos
se reunen una punta é napoleones
con las buenas ganas de ivertir á las
niñas que ahí hay reunias toas las
noches.

Como yo doy un gorpe en er clavo y
cuatro en la jerradura, tabien dí con er
nio de jesas palomas; lo peó es que no

se cuele argun gavilan de jesos que se interesan pó Antonia.

Con tá que amí nome dea pó arremangarme las mangas y empuñá er garrote con que escribo, too vá á las mil maravillas.

Tío Jindama.

SUELTOS

¡Vaya con los macanazos ó barbaridades!

Pero, parece imposible que cada dia nos encontramos con una, pero bien grande.

Pues los otros dias, nos causó risa el siguiente aviso, que encontramos en un periódico de esta Capital:

«LA COTORRITA LILERAL—periódico semanal—se ha trasladado á la calle... y etc., etc.»

Los comentarios al lector, y tiene la palabra el señor don CORRECTOR en abreviaturas.

Nos causó risa, el domingo á la noche en el teatro Solis, un tipejo ó magnate, al parecer, perteneciente á la alta sociedad, incado, como si estuviera rogando á Santo Cristo, ante el empresario de la compañía que actúa en dicho teatro, pedirle por FAVOR lo hiciera entrar; porque no poseía ni un vintén!!!...

No creas, querido lector, que haya hecho esta figura, delante de tanta gente, por algun palco, no.

Pues, nada menos que por una entrada de comparsa!

Vaya con los magnates
Que tenemos hoy en día,
Lucen tantos brillantes
Y... tienen la panza vacía.

Pues, nada menos que el sueltista de «El Uruguayo» está hecho el diablo.

—¿Por qué?

—Porque *El Loro* lo picoteó en su aparición.

—¿Y qué dice?

—Entre muchas cosas dice: que el tal sueltista nos hará callar (es verdad que nuestra pluma es muy débil al lado á la de aquellos *ilustres y valientes... escritores y literatos* de... FAMA reconocida!) y que está siempre dispuesto á respondernos y... en fin, empieza por llamarnos *pasquin* y concluye con las frases de DIFAMADOR y «tengan en cuenta les prevenimos». ¡Bravo, bravo, señor sueltista, así me gusta!

—¿Y esta es tu contestacion?

—Por hoy, sí.

Advertimos, por segunda vez, á las niñas ó ninfas Elvira, Antonia y Leonor, (las de la calle Canelones) las que se ponen en la misma puerta de la calle á peinarse y al mismo tiempo, á matar las *ovejitas* que encuentran; que si no se moderan, nos ocuparemos de ellas más detenidamente, dando á luz varias cosas que le levantarán empollas, referente á sus conductas.

Conste, pues.

Escorpion.

Correo Fluvial

A cargo de Pan Criollo



Importantes marítimas del Cerro—Cordon—Aguada—Barrio Lavalleja—Union—Montevideo y de todas las inmediaciones de este último.

Por el rio Durazno, navega con viento en popa la mal construida goleta Catalina, con un cargamento de caceroles, trapos y tachos, para trasbordárselos al tambien mal confeccionado bergantin Eduardo, que la espera en el puerto puerta, con un cargamento de sacos, levitas y frack viejos.

Por el rio Cámaras desembocadura Camacuá, navega la mal confeccionada y desfondada chata Angelita, con un cargamento de monturas para trasbordárselos al mal hecho ponton conocido por el nombre de Carpintero, que segun tenemos entendido, al menor descuido le colgará una doble galleta. Pues, cuidado Angelita prepárate vos antes que él te la cuelgue.

Por el rio Valles, navega la despreciada góndola Juanita, con un cargamento de garbansos y porotos para trasbordárselos al ponton Bernabé que lo espera con un cargamento de fierro ferruginoso. Cuidado Juanita con las galletitas que andan baratas.

Por el caudoloso rio Paz navega á toda vela el patacho José con un cargamento de útiles de almacen para trasbordárselos á la mal construida chata Rosa que lo espera en el puerto-puerta.

Por el rio Médanos navega la balandra Cármén con un cargamento de amores y palabras falsas para trasbordárselos al mal construido paylebot Guillermo (a) Masamorra.

Por el caudoloso rio Paisandú navega á toda vela la hermosa chata Catalina con un cargamento de pantalones

mal cosidos para trasbordarlos al bergantin Luis que la espera en el puerto puerta C. P.

Por el correntoso rio Mercado Central navega á todo trapo sucio la descangallada, fea, arrugada y mal construida chata andaluza Rosalia con rumbo a deposito de la basura con un cargamento de malas lenguas, blasfemia, odio al prójimo, corredora de comercio ambulante, armadora de barullos, cara de zapato viejo, fiera malvada, odiada de todo el mundo, porque á donde va se da á conocer, que se cuide de su casa y no vaya de puerta en puerta á criticar el vicendario.

NOTA B.—Al que le pica qué se rasque.

Por el rio Canelones navega el vapor estrilo Abestruz (Rama seca) á Girafa con cargamento de pavada y jarras de leche para trasbordarlo á la fea y mal construida goleta Maria que lo espera en el puerto puerta con un cargamento de flores, risas y menco.

Por el mismo rio se vé navegar con viento en popa, á la mal construida chata Maria con un cargamento de camisas bien cosidas, para trasbordárselas al mal construido patacho Pepín que la espera con un cargamento de botines mal cosidos que trasborda á la mencionada chata.

Por el caudoloso rio Paz á inmediaciones Tacuarembó se avista la chata Manuela la Pelleja la cual está en espera del naufragado patacho Félix para que la lleve á la cervceria Nin Ding para tomar un vaso de cerveza.

Por el rio Orillas del Plata se vé navegar el simpático patacho Amaro con un cargamento de útiles de imprenta para trasbordárselos á la bien construida lancha Clementa, quien lo espera en el puerto puerta con un cargamento de botines mal aparados.

Del rio Isla de Flores sale con viento en popa el patacho Manuel con un cargamento de útiles de imprenta y diarios para trasbordárselos á la simpática goleta Francisca que lo espera de tarde y de noche en el puerto puerta con un cargamento de chalecos mal hechos lo que trasborda á dicho patacho.

Del rio Florida y Mini sale el bergantin Agustin con un cargamento de carne cruda y chorizos, para trasbordárselos á la balandra Angelita que lo espera en el puerto puerta Dayman y Durazno con un cargamento de bobadas.

Llegado el tal bergantin se ponen al habla.

Y Por el caudoloso río Ciudadela navega el patacho Enrique con un cargamento de palabras falsas y atorrantismo, para trasbordárselos á la fea y mal construida chata Ana que lo aguarda en el mismo puerto.

En el río Colonia está fondeada la draga Maria con un cargamento de botines mal aparados y polizones, para trasbordárselos al ponton guarda-tren que navega por el mismo con un cargamento de boletos falsos y bobadas.

Por el río Salto, desembocadura Durazno, se vé navegar, con viento en popa, á la buceta Juana, con un cargamento de vestidos y palabras falsas, para trasbordárselos al mal construido queche Joaquin el que la remolca hasta el puerto puerta.

Por el hermoso lago Mercado Central, se vén navegar, diariamente, á los mal calafateados y atorrantes lúgres Bernardo, Juan, Angel y Rafael, cargados de nabos y navices, lo que se lo trrsbordan á las góndolas Maria y Caimen, las que fondean en el río Cerro. ¡Pobres lúgres en que honduras se van á meter!

Por el río Canelones navega á toda vela la chata Elvira con un cargamento de botines mal aparados, para trasbordárselos al bergantin Miguel que la espera en el puerto Mercado con un cargamento de frutas en estado de putrefaccion.

Por el mismo río navega la goleta Margarita con un cargamento de risas amorosas, para trasbordárselos al patacho Alberto que la espera en el puerto puerta con un cargamento de tonterías.

En el río Florida, desembocadura Canelones están fondeados los mal contruidos patachos Aniceto, Blanco Francés y Chucho, cargados peleas y pavadas, para trasbordárselos á la primera goleta que tenga la desgracia de pasar por allí.

Chucho es el más reconcentrado que con su borrachera tira los cajones de frutas en el mercado.

Por las aguas del río Piedras se distinguen las velas de la balandrita Maria que viene con un cargamento de botines mal aparados, para trasbordárselos al feo y horroroso ponton Tomás que le falta el timon y viene con un cargamento de bobadas y sonseras.

No te descuides Maria que andan barata las galletitas.

Por el río Zabala navega el pata-

cho José con un cargamento de comestibles para trasbordárselos á la mal confeccionada chata Máxima que lo espera en el puerto herreria, donde se cambian palabras amorosas partiendo despues para puertos ignorados.

POCITOS

Por el caudoloso río Pereyra navega á toda fuerza el mal construido patacho Juan con un cargamento de libros y ropa sucia, para trasbordárselos á la ballenera Carolina que lo espera en el puerto hojalatería con un cargamento de ropa mal cosida.

VILLA DEL CERRO

Por el correntoso río República Argentina se vé, diariamente, navegar al mal caafeccionado ponton Antonio con un cargamento de carne en pésimo estado de putrefaccion, para consignárselos á la buceta Primitiva que cargada de costuras mal cosidas, lo espera en el puerto ventana.

Por el mismo río, hemos avistado al crucero Pedro cargado de porotos y palabras amorosas que segun nuestros informes anda con intenciones de trasbordárselos á la buceta Josefa, la que lo espera impaciente con un cargamento de trapos sucios.

Por las turbulentas aguas del río Paja Blanca navega á toda vela el paylebot Juan con un cargamento de carne charqueada para trasbordárselos á la mal confeccionada chata Rosa, la cual lo espera en el muelle almacén para consignarle su carga que consiste en caña y porotos chilenos.

A velas desplegadas navega por el río Tres Esquinas el mal construido bergantin José con un cargamento de cartas amorosas que trasborda á la goleta Maria que impaciente espera su llegada para que despues la remolque al puerto saladero.

Del puerto Fortaleza hace dias que salió un bergantin desconocido en busca de la goleta Elvira, la que se decia habia encallada en las peñas del Cerro, y hasta la fecha no se tienen noticias de él.

Se cree se haya ido á pique él tambien.

PASO DEL MOLINO

Por la estacion Yata navega el patacho Pedro con un cargamento de boletos y flores, con el fin de trasbordárselos á la mal construida góndola Maria, la que lo espera en el puerto porton con un cargamento de palabras cariñosas, besos y abrazos.

Por las sucias y turbulentas

aguas del río Agraciada, navega la destondada chita Clara con un cargamento de polizones y mimos, en busca del patacho Ramon que navega por el mismo cargado de basura y trapos sucios.

Por las mismas, navega la chalana Julia con un cargamento de cartas y palabras amorosas.

Trasborda dicho cargamento al mal construido queche Antonio que trae á su bordo un caagamento de compadradas, galea y levitas.

En el mismo río, á la altura del Puente, están fondeadas las goletas: «Rosa», «Angelita», «Josefa», «Asunta» y «Juanita» á la espera de los pontones y bergantines: «Bernardo», «Luis», «José», «Antonio» y «Francisco» los que las remolcan, todas las noches, hasta el puerto Cuchilla Juan Fernandez.

A la altura de la Cuchilla Juan Fernandez navega la goleta Asunta con un cargamento de polizones, en busca del patacho Gregorio que anda tambien en busca de ella por las mismas aguas.

BELLA VISTA

Por el correntoso río Industria navega, con viento en popa, el mal confeccionado cutter Manuel, con un cargamento de monturas, coches y caballos, para trasbordárselos á la góndola Elvira que navega por el mismo río, con un cargamento de ilusiones y amor desesperado.

Por el río Artes navega á toda vela la lancha Matilde, con un cargamento de pretensiones y orgullos mal fundado, para consignárselos al cutter Francisco que la espera en el mismo río, cargado de baston y cartas amorosas.

Se vé, por el río San Carlos de día y de noche, navegar al ponton Ignacio con un cargamento de vino, caña, azúcar, yerba, mates, galletitas, sardinas y conservas, para trasbordárselos á la bien construida goleta Margarita, la cual lo espera todas la noches, en el puerto barracon, cargada de mates y palabras cariñosas.

Fé de errata

Por un error de cajista, aparece en el presente número, en la seccion «Correo Fluvial», en segunda marítima, el nombre de Angelita, lo que se debe leer: **Agapita.**

Pues, salvado está el error.